

Comentario al Padrenuestro (7) 'Padre nuestro' 5

Como hemos visto, Jesucristo nos introduce en una nueva relación con Dios como Padre nuestro. Pero, ¿cómo es esta relación de hijos? ¿Cómo es este Padre? "Un hombre tenía dos hijos" (Lc 15, 11). Así comienza la parábola del hijo pródigo que otros han llamado del Padre perdonador. Ésta parábola expresa la relación que este Dios Padre quiere tener con cada uno de sus hijos. El centro de la parábola es el amor del Padre, un Padre que lejos de ser severo, justiciero o inmisericorde, se muestra como un Padre bueno, paciente y misericordioso; un Padre al que quizá muchos de nosotros diríamos: "Te has pasado; es que de bueno pareces tonto. A ver, éste hijo tuyo te ha despreciado a la cara, ¿y ahora lo acoges como si nada, olvidando todo lo que te ha hecho y lo perdonas sin más? Se merece lo que le ha pasado, y debería al menos pedirte perdón. Y no seas ingenuo, porque ha vuelto por puro interés...". Y así continuaríamos con nuestro discursito limpio e implacable.

Pero "la mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón" (1 Sm 16, 7). Dios no es como nosotros. Su misericordia no tiene límites, es eterna, y no está condicionada por nuestra debilidad; "cuando el hombre por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos para que te encuentre el que te busca" (Misal Romano, Plegaria IV). En Cristo, el Padre nos espera siempre con los brazos abiertos, dispuesto a otorgarnos su perdón. Su amor sobrepasa con creces todas nuestras expectativas. Y es que este Padre quiere conquistar nuestro corazón, no con el temor, sino con su infinito amor.

El Padre sabía que, como el hijo pródigo, muchas veces sospecharíamos de Él y nos marcharíamos de su casa, y que entonces pensaríamos que Él nos rechazaba y no nos quería, y que temeríamos encontrar en Él una mirada de juicio o reproche, o aún peor, una mirada defraudada. Y por eso quiso que su Hijo, en esta parábola, nos mostrase cómo es la mirada del Padre, lo diferente que es a la nuestra. La mirada del Padre no esconde reproche o fraude, ni juicio o condenación, sino que rebosa de amor y de dicha al ver al hijo, arrepentido, volver a su seno, hasta el punto de revestirle de sus mejores galas y hacer una fiesta; el hijo se encuentra con la mirada misericordiosa del Padre, que no le condena, sino que llora de pura alegría al ver que el hijo, por fin, ha comprendido su amor, que no puede cambiar, porque es el Amor Eterno de Dios. Y es que no nos acabamos de creer que "habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión" (Lc 15, 7).



San Leopoldo

¡Algo que decir...!

Año I / Nº 14 / 23 - Febrero - 2014

¡AVISO!

Recuerda que la parroquia se sostiene **exclusivamente con tus aportaciones**. ¡Sé generoso! Puedes hacer una **suscripción periódica**. ¡Pregunta a los sacerdotes!

¿Qué vamos a celebrar?

Lunes 24: San Evecio, mártir

Martes 25: San Néstor, obispo y mártir

Miércoles 26: San Alejandro, papa

Commemoración de san Alejandro, obispo, anciano célebre por el celo de su fe, que fue elegido para la sede alejandrina como sucesor de san Pedro y rechazó la nefasta herejía de su presbítero Arrio, que se había apartado de la comunión de la Iglesia. Junto con trescientos dieciocho Padres participó en el primer Concilio de Nicea, que condenó tal error (326).

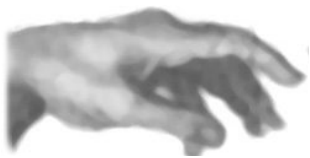
Jueves 27: Santos Julián y Euno, mártires

En Alejandría, en Egipto, conmemoración de los santos Julián y Euno, mártires. En tiempo del emperador Decio, Julián, imposibilitado por su enfermedad, que no le permitía caminar ni estar de pie, se hizo llevar por dos de sus criados en una silla de mano para presentarse ante el juez. Uno de los criados renegó de su fe, mientras que el otro, Euno, permaneció constante en su confesión de Cristo junto con su amo, y conducidos por toda la ciudad montados en camellos, en presencia del pueblo fueron azotados hasta la muerte (s. III).

Viernes 28: Santos al servicio de los enfermos

Commemoración de los santos presbíteros, diáconos y otros muchos, que en Alejandría, en tiempo del emperador Galieno, al declararse una gravísima epidemia se entregaron al servicio de los enfermos hasta morir ellos mismos, y por ello la piedad de los creyentes les consideró como mártires (262).

Sábado 1: San Félix III, papa



Dios te habla hoy ¡Abre el corazón!

PRIMERA LECTURA

Levítico 19, 1-2.17-18

El Señor habló a Moisés: "Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: «Seréis santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano. Reprenderás a tu pariente, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor»".

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 102,1-2.3-4.8 y 10. 12-13

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. R.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles. R.

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 3, 16-23

Hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: "Él caza a los sabios en su astucia." Y también: "El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos." Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

EVANGELIO

Mateo 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - "Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente." Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto."